

*La Historia más grande jamás contada  
por un viejo contador de historias*

**XL Pregón de Romería en honor de la Santísima Virgen de la Cabeza**

**por Theo Medina**

# XL PREGÓN DE ROMERÍA

en Honor de la

*Santísima Virgen de la Cabeza*

por Tico Medina  
Andújar, 17 de Abril de 2004



Presentación  
Susana Alonso León



AYUNTAMIENTO DE ANDÚJAR  
*Delegación de Festejos*

*Este pregón se terminó de imprimir  
el día 1 de Abril de 2005,  
Festividad de San Venancio,  
en los Talleres de Gráficas «La Paz» de Torredonjimeno*

*Impreso en papel estucado mate de 150 grs. Cubierta: cartulina estucado mate de 300 grs.*

**Edita:**

Ayuntamiento de Andújar  
Delegación de Festejos

**Coordinador publicación:**

Secretaría Particular de la Alcaldía

**Fotografías:**

- © Archivo Familia Ramírez Medina, portada
- © Juan Vicente Córcoles de la Vega, páginas 12 y 13
- © Tico Medina, páginas 9, 17, 21

**Depósito Legal:**

J - 165 - 2003

**Imprime:**

Gráficas «La Paz» de Torredonjimeno S. L.  
Tel. 953 57 10 87 - Fax 953 57 12 07

## Saludo del Alcalde

Dignísimas Autoridades, Sr. Presidente y Hermanos Mayores de la Real Cofradía Matriz de Nuestra Señora de la Cabeza, Rvdo. Padre Superior del Santuario, Corporación Municipal de Andújar, Cofrades, Señoras, Señores y Amigos todos:

Mis primeras palabras en este acto tradicional a todos cuantos participan en la organización del mismo porque gracias a ellos ha sido posible encontrarnos, un año más. Y este año, para mí, el primero como regidor de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Andújar.

Y dirijo a vosotros este Saludo marcado por un hecho que quedará recogido en los anales de nuestra historia: la bajada de la imagen de la Virgen a Andújar el pasado mes de enero, dando ocasión única a que, por deseo del Obispo de la Diócesis, miles de personas manifestaran su devoción a la Morenita en el marco espléndido de la Santa Iglesia Catedral de Jaén con motivo de la clausura del Año del Rosario. Efeméride que viví con especial emoción por cuanto pude sentir de cerca (y como nunca lo había hecho) la íntima comunión que se produce cuando la Morenita congrega a su alrededor a miles de rostros que esperan confiadamente en la llegada de ese mágico y, a la vez, espléndido últi-

mo domingo de Abril cuando iniciaremos todos ese camino hacia el Cabezo.

Es conocido que un pueblo que no está unido está enfermo y en agonía y Andújar, con su Morenita, con la Morenita de todos, es ejemplo para los que nos visitan de unión y fraternidad en estas fechas tan especiales para cualquier andujareño. Andújar, en Romería y en abril, se siente familia.

La Romería más antigua de España (y no hace falta recordarlo porque es sobradamente conocido este dato) se convierte en un acontecimiento que implica, bajo un mismo denominador común —el servicio a los ciudadanos— a diversas Administraciones, Organismos y Entidades para dar cumplimiento a las necesidades que un evento de esta magnitud requiere. Quiero, pues, aprovechar también este momento para transmitir públicamente mi agradecimiento y el de la Corporación que presidido a cuantos van a tomar parte en el dispositivo montado al efecto y que han hecho posible —como en ediciones anteriores— con la aportación de sus medios humanos y materiales que todo discurra con la más absoluta normalidad.

Este año también hemos ido aportando mejoras que pretenden un mayor realce de nuestra Fiesta Mayor y, a la vez,

ir dotando a la misma de la infraestructura adecuada que viene reclamando desde hace años al verse desbordadas en cada edición las cifras que se barajan de visitantes. En este sentido, corresponde dar nuestra felicitación por el buen trabajo realizado a las Concejalías de Cultura y Festejos, Obras y Servicios y Medio Ambiente porque gracias al esfuerzo de los concejales y concejala responsables y de sus empleados, la Romería, un año más, se desarrollará en ese clima de confraternidad y alegría que tanto la caracteriza.

Quiero igualmente dedicar un especial recuerdo a los recientemente galardonados como Romero de Oro y Romero del Año; mi homenaje, igualmente, a aquéllos que recibieron el premio en ediciones pasadas y que no se encuentran ya entre nosotros. En esta edición de 2004 dichos galardones han recaído, respectivamente, en una persona que ha dedicado gran parte de su vida a pesar de su juventud al servicio de la Real Cofradía Matriz y, por ende, a la Virgen de la Cabeza, me estoy refiriendo al siempre afable y llano José María González. Revisar las instantáneas fotográficas relacionadas con la vida de la Real Cofradía o con actividades organizadas en torno a La Morenita, nos llevará inevitablemente a encontrarnos con José María que, vaya donde vaya, lleva a gala ser un romero entre tantos. Los otros agraciados (y digo otros porque afortunadamente son muchos) son el Colectivo de Anderos de la Virgen y aquel Grupo de Hombres que hace 25 años iniciaron la subida en carreta, éste último un colectivo formado por amigos

que entroncados en una misma fe alimentaron con savia nueva el peregrinar hacia El Cabezo y aquél (el Colectivo de Anderos) unos brazos y hombros de hombres que portan con esfuerzo pero con infinita alegría esa talla «morenita y pequeñita».

A todos ellos, mi sincera felicitación.

En unos instantes, una mujer de Andújar (Susana Alonso) que puso su voz al Pregón del año anterior será la encargada de introducir al pregonero de este año. Un hombre sobradamente conocido, de profesión periodista y reportero: «Tico» Medina. A él le corresponde pregonar nuestra secular Romería y nadie mejor que él, que nos tiene acostumbrados a buscar la noticia en primera línea pero también a encontrar las historias que hay detrás de cada ser humano, va a hacerlo.

«Tico» se ha mantenido siempre fiel a lo largo de su trayectoria profesional a una ética de su oficio: buscar el oro que hay en el barro. Y estoy seguro que nos va a sorprender con matices de nuestra Fiesta que incluso los lugareños desconocemos.

El pregonero de este año, al igual que los de años anteriores (Susana Alonso puede corroborarlo) cuenta con una ayuda que puede pasar inadvertida para el auditorio pero que no lo es, por el contrario, para la persona que debe de dirigirse desde el escenario al mismo: El cariño, el calor y los aplausos que va a recibir cuando se dirija al atril, sinceros y acogedores, de cuantos nos encontramos presentes en este lugar, y que le

harán sin duda avanzar confiado al mismo y, a la vez, sentir que no lo hemos dejado solo en esa difícil suerte.

Y una vez en él lo va a hacer como cualquier andujareño que estos días aportamos lo mejor de nosotros mismos, diciéndonos en voz alta parte de lo mucho que a él antes Andújar le ha comunicado.

Finalmente, quiero agradecer la presencia en Andújar de «Tico» y al mismo tiempo espero que nuestra «andalucísima» ciudad de Andújar (tal y como la definió D. José Pérez de Vargas, Conde de la Quintería) os haya recibido con todo el cariño y el afecto que se merece. Hoy estamos aquí no sólo para agradeceros vuestra gentileza, sino para admiraros como merecéis.

No somos un pueblo precisamente poderoso, pero la presencia entre nosotros de La Morenita nos hace casi dueños del mundo.

Como andujareño permitidme hoy soñar por vosotros con una Andújar renovada, donde todos nos sintamos como en nuestra propia casa, porque esta tierra, nuestra tierra, tiene vocación de servicio, de unidad y de fraternidad compartida desde los comienzos de su historia.

No quiero terminar mi intervención sin hacer una mención especial a alguien que durante toda su vida se desvivió por Andújar y por la Morenita. A alguien que luchó incansablemente por la Cultura, en general, y por las Artes Plásticas en particular. Sí, me estoy refiriendo a Antonio González Orea que nos dejó el pasado Jueves Santo. Él con su trabajo y tesón ha

sabido escribir una de las páginas más bonitas e importantes de Andújar y bien que merece colocarlo junto a los que han escrito las páginas de nuestra historia. Antonio era de esas personas que nunca esperaban el agradecimiento, pero se merece y mucho que le demos las gracias por haber dejado 78 años de su vida en y por Andújar y la Morenita. Por referir algunas de sus obras ligadas íntimamente a la Romería y al Santuario, recordaremos que a él le debemos el monumento a la Virgen de la Paz en el Cabezo; el Pastor de Colomera, en la explanada del Santuario o los relieves en bronce de los Misterios del Rosario en las calzadas, a él le debemos su inmenso legado artístico disperso por toda la geografía nacional. Que sea este recuerdo un sencillo pero generoso homenaje de todos los andujareños a la persona de Antonio. ¡Gracias, Antonio!

Que estos días sean la ocasión inmejorable para la convivencia y el abrazo de hermano con los que, lejos de Andújar, vuelven estos días al encuentro con sus raíces.

¡Vecinos de Andújar!, ¡Andaluces de Jaén!, ¡Andaluces todos!. ¡Todos los que nos encontramos aquí reunidos y aquellos otros que, a través de los medios de comunicación, nos acompañan!, gritad con fuerza conmigo:

¡¡Viva la Virgen de la Cabeza!!

¡¡Viva la Virgen de la Cabeza!!

¡¡Viva la Virgen de la Cabeza!!

JESÚS ESTRELLA MARTÍNEZ  
Alcalde de Andújar



## Saludo del Hermano Mayor

Excmo. Sr. Alcalde de Andújar, Jesús Estrella; Equipo de Gobierno; Corporación Municipal; Padre Domingo, Rector del Santuario; Presidente de la Real Cofradía Matriz de la Santísima Virgen de la Cabeza; Susana Alonso, Pregonera del año pasado; señor Tico Medina; Andujareños; Cofrades; Devotos de la Santísima Virgen de la Cabeza, muy buenas tardes.

Hoy es un día muy especial para mí como Hermano Mayor de la Real Cofradía Matriz: empieza la Semana que estamos esperando todo el año para culminar con nuestra ya conocida Romería de Abril. Este año está marcado, como bien ha dicho Jesús, por la bajada de Nuestra Santísima Virgen de la Cabeza y, posteriormente, por su traslado a Jaén como muy bien conocemos todos. Por lo que he tenido el gusto de vivir con toda mi familia y amigos las emociones más importantes de mi vida. E incluso he tenido la suerte de que mi buen amigo Pepe López (que está por ahí) me ha dedicado una sevillana; ya conocéis de quien hablo, también fue pregonero. Pero ahora llegan las que creo que serán las más fuertes, las más emocionantes y que hoy, con el Pregón, se inicia esta andadura de una semana con todo lo que conlleva nuestra Fiesta para

terminar el domingo en el Santuario junto a los miles de romeros, peregrinos y devotos que acuden cada año para ver a Nuestra Madre la Reina de Sierra Morena.

Aunque hoy para todos los que son de Andújar y, en general, para todos los romeros es un día muy especial y vamos a vivir una semana de fiesta no tengo más remedio que recordar a todas las personas que murieron en el atentado del 11 de Marzo. ¿Quién dice que alguno de ellos no pudiera estar ahora aquí disfrutando con nosotros?. Les quiero brindar mi particular homenaje a los fallecidos, a sus familiares, a los heridos y, en general, a todo el pueblo de Madrid. Que sepan que Andújar está con ellos y que sepan que Nuestra Santísima Virgen de la Cabeza ahora les acompaña y que esta Romería, nuestra Romería, es su Romería. Y sé que nuestra Morenita ahora les protege. ¡Va por vosotros, amigos!

Una vez más reitero mi agradecimiento a todos los que hacen esto para que sea posible y, particularmente, a nuestro Excmo. Ayuntamiento, a su Equipo de Gobierno y, en general, a toda la Corporación, cuyo Alcalde-Presidente, Jesús Estrella, ha demostrado sus enormes ganas de que nuestra Fiesta sea



popular; tan popular como nuestro pregonero, Don Tico Medina, que hoy tenemos la suerte de contar con su presencia para que una persona como él, del cual todos conocemos sus trabajos en televisión, radio, prensa escrita, etc. sea la persona que nos deleite con su Pregón. Yo, particularmente, he indagado un poco para conocer algo más de la figura de Tico y desistí tomar apuntes de su vida profesional: es tremenda. ¿Qué puedo decir?. ¿Sería interminable!

Me encuentro muy orgulloso de poder decir que en el Pregón de mi año como Hermano Mayor, fue el periodista Tico Medina nuestro pregonero. Desde aquí le doy las gracias a Tico por ha-

ber aceptado la invitación que el pueblo de Andújar le hizo por medio de nuestro Excelentísimo Ayuntamiento y rogarle que pregone nuestra Fiesta allá donde vaya y decirle que desde ahora tiene que sentirse un poco más de Andújar y de nuestra Romería y que no sea la última vez que venga. Tú sabes, Tico, que tu segura casa desde hoy se encuentra en esta Ciudad.

¡Viva la Virgen de la Cabeza!!

¡¡Viva la Morenita!!

¡¡Viva la Reina de Sierra Morena!!

JUAN ANTONIO ALMUNIA GODINO  
*Hermano Mayor de la Real Cofradía  
Matriz de Nuestra Señora de la Cabeza*

## *Presentación del Pregonero 2004*

Buenas noches.

Sea mi primer saludo a la Santísima Virgen de la Cabeza.

¿Quién es Esa que camina con corazón ardiente, hermosa como la luna, escogida por el sol?

Excmo. Sr. Alcalde; Rvdo. Padre Superior del Santuario; Presidente; Hermano Mayor de nuestra Cofradía; dignísimas Autoridades; cofrades; devotos todos y Pregonero: Es primavera. Los azules y limpios cielos; las fragancias de las flores nos dicen que ha llegado el momento de celebrar, un año más, nuestra Romería. Durante siglos se vienen repitiendo, año tras año. El amor y la fe ha hecho que esta devoción a Nuestra Santísima Virgen se vaya extendiendo como mancha de aceite que se derrama por toda nuestra Geografía e incluso traspasa España hasta enfrentarse a la vida.

En el 1965 se celebra el primer Pregón a cargo del inolvidable Jaime de Foxá y de entrañable recuerdo por todos. Su éxito fue tal que se instauró definitivamente el Pregón como parte fundamental de nuestra Romería. Insignes personalidades se han venido sucediendo en el uso de la palabra y cada cual, con su estilo, alababan y cantaban las maravillas de este extraordinario acontecimiento.

Es preceptivo, desde hace algún tiempo, que el pregonero del año anterior haga la presentación del siguiente. A mí, pues,

me corresponde el honor y la alegría de presentar a una persona de gran popularidad y por todos conocida: Tico Medina.

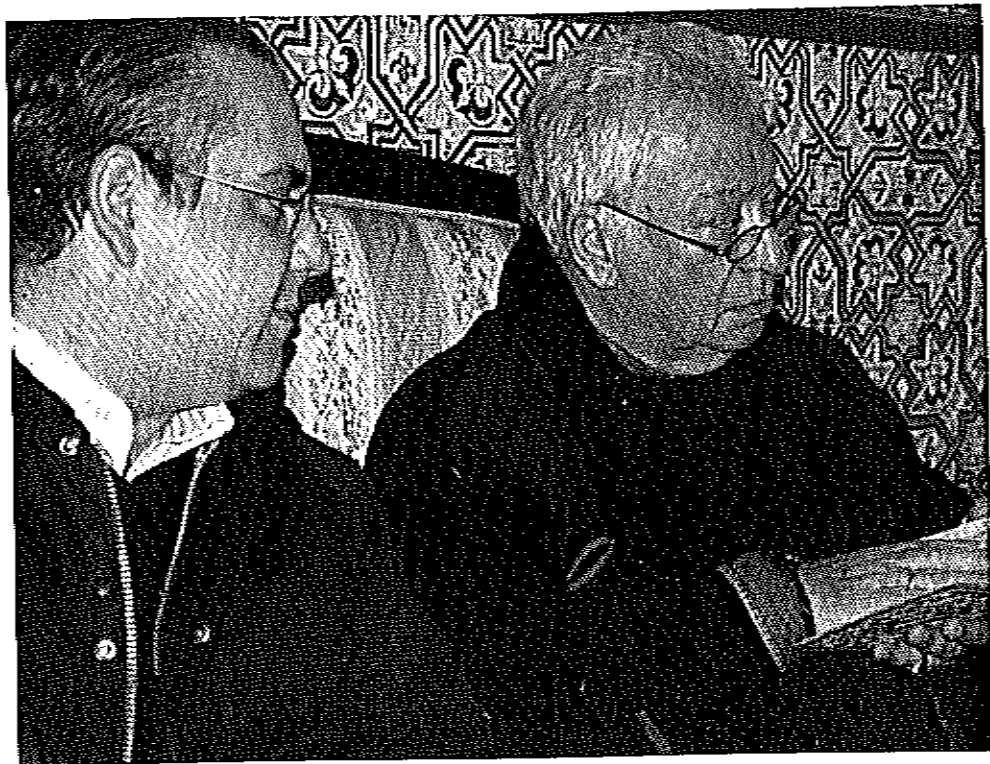
Tico Medina nació en Piñar, pequeño pueblo situado en los montes orientales de Granada. Es, pues, andaluz de nacimiento, andaluz de corazón, ferviente español y ciudadano del mundo. Periodista de vocación y voluntad. Ha llenado con su buen hacer y decir páginas y páginas de periódicos y ondas hertzianas que le han hecho popular del papel, del aire y de la imagen. Ha hecho de su profesión Auto de Fe, una manera de ser y de vivir. Recuerdo con cariñosa nostalgia aquellos inolvidables momentos en los que Tico y Yale en Televisión Española hacían programas en directo que ni ligeramente se parecen a algunos que emiten ahora en los que el contenido y los mal llamados «protagonistas», «famosillos», «gritones», «faltos», llenan las horas de insultos y suciedades.

Trabajador infatigable. Ameno conferenciante. Autor de letras de canciones. Guionista de películas. Corresponsal de guerra. Director de programas de televisión. Pionero en España. Corresponsal de la Corona en América. Pregonero, que hoy hace el número 40. Premio Ondas. Antena de Oro. Dos veces Pluma de Plata de Méjico. Premio Al-andalus. Etcétera, etcétera. Y por último, hace meses, le fue concedida la Medalla de Oro de Granada, distinción muy difícil de conseguir y

que le llena de justificada satisfacción y orgullo por el reconocimiento al trabajo y, especialmente, porque es su querida Granada la que se lo concede.

Tiene 4 hijos. Dos de ellos siguen sus pasos con un notable éxito; comprensible por tener el mejor maestro. Es un privilegiado. Me imagino que sus cuatro nietos, al menos alguno, seguirá el camino de su abuelo que es el cabeza de la saga.

Su madre es de Higuera de Calatrava y desde pequeño le inculcó su amor a La Morenita. Ya podréis comprender que vive y piensa como todos nosotros en todo lo que se refiera a Nuestra Santísima Virgen y su Romería. Es un romero más que se emociona y comparte con nosotros su amor y devoción a Nuestra Patrona.

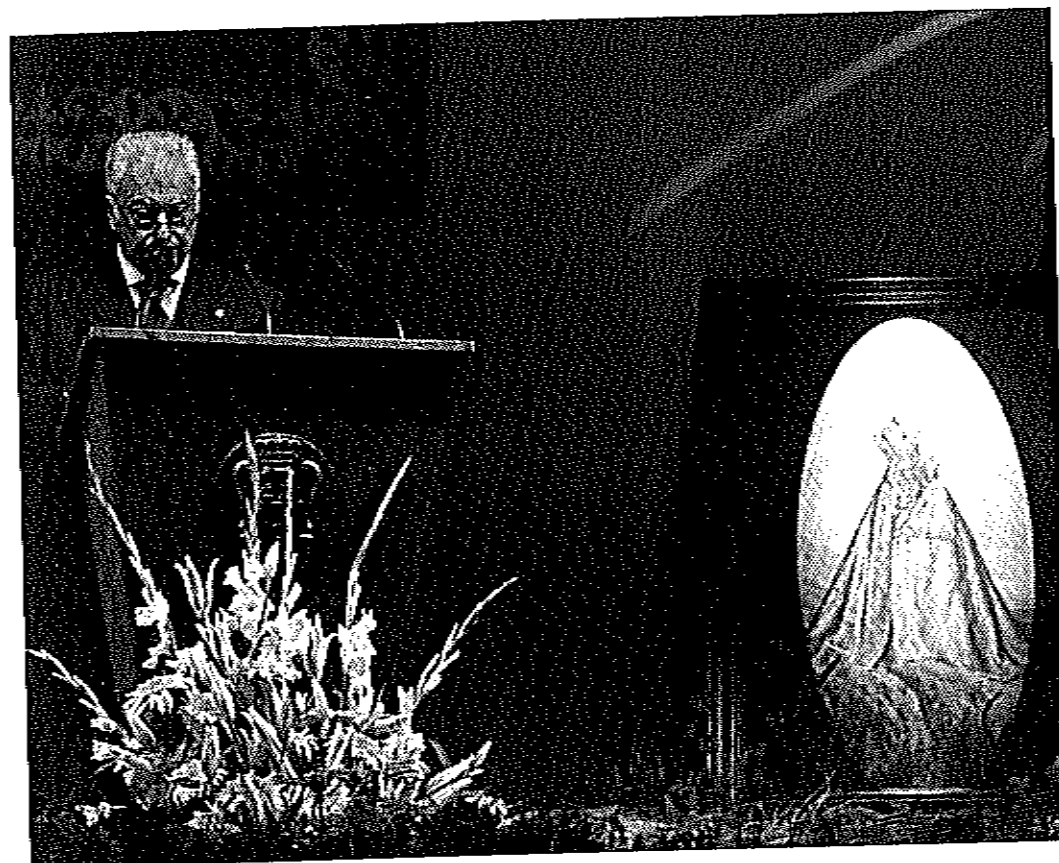


Hoy, querido Tico, yo te presento con inmensa ilusión y gran contento. En nombre de Andújar te abro los brazos. ¡Siéntete como en casa! ¡Unamos lazos! ¡Que la Virgen Bendita, que en sí enamora, te bendiga con creces en esta hora!

Mucho te agradecemos ser pregonero. ¡Enviado te vemos del mismo cielo! ¡Y es que en nuestro Valle que el Betis riega para hablar de la Virgen y sus virtudes valen las miradas dulces a la alta Sierra y esperan tus palabras, llenas de amores, como un frondoso ramo de hermosas flores!

Señoras y señores, con inmenso honor, les dejo con nuestro Pregonero Tico Medina.

SUSANA ALONSO LEÓN  
*Pregonera Romería 2003*



*La Historia más grande  
jamás contada por un viejo  
contador de historias*

XL PREGÓN DE ROMERÍA EN HONOR  
DE LA SANTÍSIMA VIRGEN DE LA CABEZA  
*por Tico Medina*



Alcalde, querido Jesús. Presidente y Hermano Mayor. Concejales del Ayuntamiento. Querido Padre Domingo, que esta mañana me diste la llave del Santuario. Susana, Pregonera del año pasado: ¡Dios te lo pague!. Romeros todos. Peñistas todos. Pueblo, ciudad, planeta encendido por la fe de Andújar, que sepáis -os doy mi palabra de honor y de amor- que me gustaría llamaros a todos y saludaros a todos en esta noche para mí inolvidable, por vuestro nombre, por vuestro apellido, por vuestro apodo incluso, uno a uno, rostro por rostro, vida por vida, porque yo no soy más que un viejo pregonero, un viejo romero de la Romería de la vida que viene llamando a las puertas de vuestro corazón con toda la humildad del mundo.

Humildad ante todo, en el tiempo de la soberbia, porque ¿cómo voy yo a pregonar un fervor, un amor, un color, un temblor, un dolor incluso, un clamor, a quien como vosotros pueblo de Andújar protagoniza, vive, arde, multiplica, peregrina, une y pone en pie una de las lecciones de amor, uno de los actos de fe más grandes, más intensos, más inmensos del planeta Tierra, en el tiempo que vivimos?.

¡Porque vosotros, en el tiempo del terrorismo levantáis la bandera del Marianismo!.

¿Cómo pregonar lo que ya pregonáis no solo un domingo al año, sino todos los días del almanaque de todos los años, segundo a segundo de vuestras existencias?.

Andujareños. Sin embargo yo se que sabréis perdonarme, porque lo que hoy os quiero pregonar es que pregonaré por donde vaya, por donde me encuentre, con la cuerda que aún me quede, hasta el último resuello, a vuestra hermosa, breve y brava, tan pequeña pero tan grande, Señora de la Cabeza. Mi compromiso incluso he querido escribirlo de mi propia mano, con mi vieja muñeca, con mi vieja sangre, escribiéndolo como un Códice de Fe, exactamente como una manifestación de amor, de enamoramiento y de lealtad, de embrujo total, luego de haber pasado ayer mi mano que tanto escribió por encima del libro escrito de San Juan de la Cruz y que ayer puso en mis manos mi viejo amigo Juan Rubio, antes de que saliera camino del escaparate de las Edades del Hombre, asombro de los asombros de las altas tierras de Castilla.

Y en la caricia temblorosa... *«y en la tarde seremos examinados de amor»*, tomándole el pulso a la palabra del gran poeta escrito, maestro de poetas, que hoy hago mío, insisto, como una declaración de amor a un pueblo y a su Virgen, a su Romería, a sus sentimientos a sus fervores y a sus sentimientos. Porque yo también a estas horas estoy ya herido, examinado de amor. Estoy siendo examinado de amor por este Andújar que ama como nadie amó a Su Señora, a su Patrona, a su Virgen, a su compromiso y a su tradición, a su reclamo y a su vida.





Y es por eso —os lo quiero contar— que luego de haber escrito mi pregón iniciático, bebido en los libros de historia y de fe, leído en los emocionantes pregones de años anteriores que me precedieron y que no podría nunca imitar en modo alguno, citas, llantos, recuerdos, memorias, viejas fotos, vida de romeros, de caballeros, de andaderos, de carreteros, de portadores de historias, de historiadores, de músicos y de plásticos, tomé la decisión más valiente de volver a escribirlo de nuevo una vez recibida en vena la transfusión directa de la sangre de un viejo pueblo apasionado y apasionante. Y es por eso que esta misma mañana, lejos de las disciplinas de la máquina he pedido al Padre Domingo que me volviera a abrir la puerta de la más humilde habitación de la hospedería de su Santuario para, en la cercanía de la Señora, poder volver a escribir de mi propia muñeca dolorida, a impulsos de mi corazón cansado, mientras amanecía en la ventana de mi cuarto y mi deseo este nuevo pregón directo, boca a boca, cuerpo a cuerpo, alma con alma, a un metro del corazón de madroño, esa gota roja de sangre, de sangre encendida de la Madre de Dios. Ahí arriba, donde sobre la niebla aún se podían alcanzar todavía las últimas estrellas de ese cielo coronado de luceros y de pájaros para mí ya irreplicable e inolvidable. Y ahí he reunido estas viejas palabras que ya casi ni se pronuncian, con esta voz cansada y rota, para ir pregonando mis emociones, mis pasio-

nes, lo que me viene de niño, la justificación, el por qué este peregrino, caminante, contador de historias de la gente desde hace más de medio siglo ha querido, ha aceptado pregonar esta Romería en la que soy muchas cosas: caballista, caballero y caballo incluso, carreta y carretero, andarín, romero, copla y emoción. El viejo corresponsal de guerra hace unos días, por ejemplo, en Diaguaniña, en la geografía de la sangre y el misterio de Bagdad y hoy corresponsal de sierra, pasando de corresponsal de guerra a corresponsal de sierra, de Sierra Morena que siempre digo es una de las más fascinantes declaraciones de la geografía del asombro del mundo por esos Andes que he contado y cantado tantas veces, por ese Amazonas que he navegado muchos días, como esa Muralla China que he retratado o como los canales de Venecia o como el Machu-Pichu esta Sierra de Andújar, esta Sierra Morena, donde ayer me emborraché con el olor primitivo del «almoradú» o con el canto del ruiseñor sobre el puente romano del Lugar Nuevo. Querido Ybarra que tanto he sentido cerca de mí respirar en mi hombro, el hombro del hombre, donde anoté la música de los sonidos de los nombres de las cuestas de la devoción. Nombre a nombre, sitio a sitio, piedra a piedra, los dulces valles donde descansáis, cantáis, os amáis y os reunís gritando al mundo, en el gran día, el milagro de vuestra convivencia en el tiempo habitual de la supervivencia que no es lo mismo.



Y por fin, el camarín de Ella, besando la seda del fleco de su manto torero de hoy, bordado en blanco y oro, deseando ser –siquiera– por una sola noche en la soledad de lo más alto ese monaguillo de palo, del roquete blanco y la sotana roja que hay a su pie y con el que se –¡vaya si lo sell!– Ella dialoga entre dos luces y le conforta y le reconforta. Y me he sentido como ese monaguillo que fui en mi niñez en mi Parroquia del pueblo cercano de Piñar donde de verdad vine al mundo hace 70 años, donde sentí que también le ofrecía el cepillo abierto de mi verdad, porque para la galería, la galería de verdad, de retratos y de milagros que reúne el Padre Domingo en silencio en su libro aún secreto yo he sentido, Padre, el milagro de que mi madre, luego de pasar mis dedos por la piedra trabajada de la gruta, mi madre Lola me ha dicho desde allí lejos, al oído, con sus ojos de olivo y su voz de pilistra de patio de mi niñez: ¡Gracias, hijo mío, por haber sido en mi nombre y mi representación, por fin por haber ido a esa fuente de la fe que, en fin, yo nunca pude ir: a la Romería de la Virgen de la Cabeza de Andújar!

Porque dejadme que os cuente este secreto que quiero que sea ya un secreto a voces: mi madre –ya os lo he dicho antes– era de aquí cerca, de la oscura tierra del olivo de Higuera de Calatrava de Jaén y, siempre, siempre, en la mesa de camilla, bajo la Santa Cena del comedor, en la mesilla de noche, o en el patio o en la torre yo

recuerdo que asomaba a su rostro de campesina la sonrisa de la fe de la Virgen de la Cabeza. Sobre el barral de la cama principal y matrimonial de mis padres en el primer altar que levantábamos cuando niños o en aquel patio de timbre y de agua, de mimbre y de sol, o en aquel barro azul y blanco en el que hoy está trabajada mi memoria siempre estaba (¡es curioso, es hermoso!) la litografía antigua, color lila, color sepia, de la Virgen de la Cabeza. ¡He tardado 50 años, 70 años y 1 día. Pero lo he conseguido! ¡Y aquí estoy, Señora!. Romero de la palabra. ¡Señora del lince y del tricornio!. ¡Virgen de la jara y de la niebla!. ¡Virgen de la oveja y de la abeja!. ¡Capitana del corazón de un pueblo entero, tan humana y tan divina, milagrosa Señora de cada día, Reina del Jándula y del jabalí, siempre atenta Madre de Dios, desde un calvario cada día!. ¡Madre también de los hombres, paciente y resplandeciente siempre, desde hace tantos siglos: más de dos mil años de vida!. Señora de la piedra y de la hiedra y de la bruma, de la niebla y de la escarcha, domadora del águila y de la cigüeña, con una sola sonrisa. No hay azul como el tuyo; si acaso, solo a lo lejos, el azul de Teresa de Calcuta en su casa de la India. Manto de mi frío, pañuelo de mi lágrima, amorosa Madre del Sur que aceptas la compañía humildemente de más de quinientas vírgenes de todas las geografías repartidas por el mundo y las aceptas cerca en ese largo pasillo de la devoción donde uno camina en peregrinaje. Vírgenes de todos los altares y de todas las

devociones del planeta contigo están compartiendo tu amor y tu sonrisa.

¡Esta mañana, aún en la noche, hice el camino romero más largo, mucho más fácil de esas 365 vueltas del camino, más curvas que una soga en el bolsillo de un viejo!. Y he ido anotando en mi memoria la nostalgia de las vírgenes que pregoné en España y en América, tantas veces a lo largo de toda una vida, como dice el holero. ¡Virgen de Cracovia del Papa Wojtyla en Polonia; Virgen de las Angustias del manto de las estrellas de mi Granada; Virgen de la Caridad del Cobre, de Cuba con la medalla del noble Hemingway a tu pie; Vírgenes del esparto y de la pólvora; Vírgenes del olivo y de la sangre!. Pero esta verdad insoportable de hoy, la nuestra, la de nuestra Virgen me habrá de acompañar de por vida y de por muerte. He puesto mi mano sobre la jaula de plata que te protege, hermoso pájaro de Dios, mi emoción se ha hecho grande cuando he podido colocar sobre el cristal mi muñeca, el cristal de ese manto como de escamas que llevaste hace tantos siglos. Alta Virgen de Orea, que en paz descanse. Inalcanzable y cercana Virgen de la Cabeza ayer en el estudio del Maestro Aldehuela, al que quiero tanto. Virgen de los poetas, de los toreros. Virgen del barro y del oro. Virgen de la leyenda y del milagro, en este tiempo tan duro y tan difícil yo levanto como una alfanje de fe el nombre de ese jeque (ahora de tan noble actualidad) Muley al Saif que aquí se convirtió a la fe y pongo

en pie los versos de Lope y los escritos de Cervantes y ellos me asisten y me ayudan... Escudo con la «M» de la memoria, escudo de la Matriz... «M» de Majestad, ¡es verdad! Pero sobre todo «M» de Madre!

¡Quien como Ella?. ¡Ninguna!.

No fui yo quien lo dijo sino el maestro de la pluma, Patrona de España y de todas las Españas (digamos muchas veces la palabra España). Reina del viento y de la jara. Ahora mismo te recuerdo en los días del Sendero Luminoso cuando te busqué y te encontré en la ciudad de los Reyes de Lima. Reina en la ciudad de la Vitreina. La más Reina del mundo. Virgen de las campanas y de las guitarras. Virgen del salmo y del fandango. Virgen del Cabezo y de la montaña. Mi palabra es hoy jamuga torpe de tu leve peso de paso... he venido Señora, viejo mulo cubierto de mataduras, con mis mejores atalajes. ¡Ay ese Francisco Ruano que convertía por arte del milagro de tu fe cuerda y lona en una verdadera joya de la corona!. ¡Artesanos del pueblo por la Virgen!. Artesano, y no artista, soy de la palabra. Esta noche –insisto– irrepitible, inolvidable, colección de carteles para una galería de la nostalgia, de valor incalculable, mínimo pito blanco de barro lleno de la música que no se olvida porque es viento del Cabezo. ¡Ya quisiera yo tener el largo y profundo conocimiento de Enrique Gómez Martínez, vuestro Cronista Oficial!. ¡Ya quisiera yo tener en pie mi lápiz como un cetro de cofrade, que

hay fotos más en Andujar de hace 40 años cuando vine a levantar el jabalí de piedra del Solitario!. Aquel Jaime de Foxá que pronunció el primer Pregón hace tantos años, al que quise tanto con su color de enebro. «Tengo color de Sierra Morena» me decía. Y hasta podría decirles a ustedes que, en su momento, estuve a punto de vivir en su vieja casa, hermosa casa, de «La Caracola». Y a punto estuve, pero no estaría escrito en las crónicas del destino – a no ser que la Señora que puede echármela, me eche una mano.

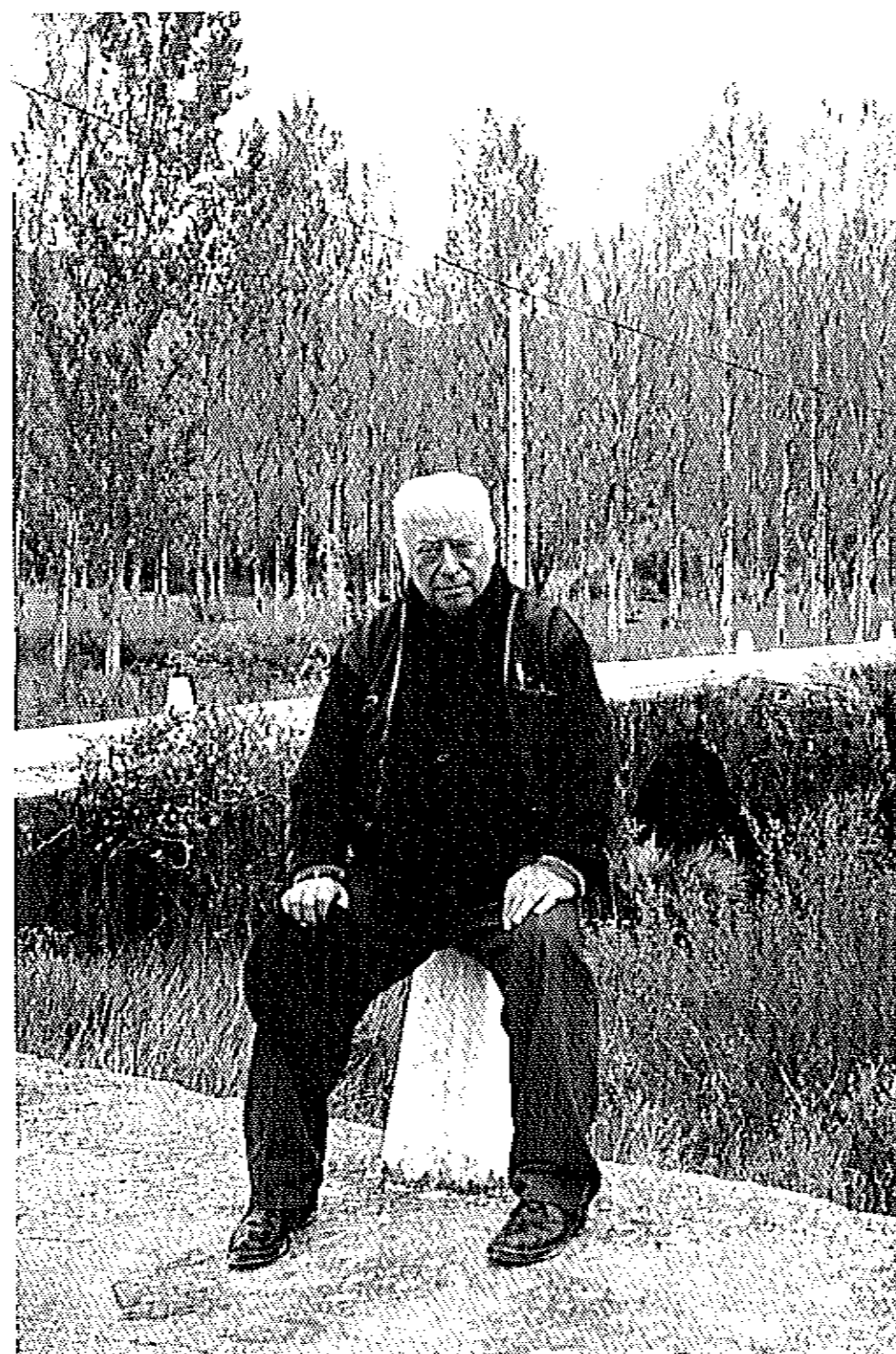
Por eso pregonó a la Señora de las viñas y las niñas, a la Señora de los roros tan de cerca tan desde dentro y la pregonó con todo mi fervor, con toda mi ilusión, como un joven que trae la palabra como un cuchillo de oro entre los dientes.

Me gustaría asomarme a Ella con las gafas claras del genio Orea. Yo trabajo hoy para Ti y lo quiero decir porque levanto este gran monumento, este gran plinto de granito y sol de mi palabra hablada y traigo el rostro del romance del que te cantó Borrajo y más que yo ando como ninguno otro en el Santuario que me acaba de llegar a las manos dentro del barco de piedra de tu Santuario, mi alma dorada y trabajada como en un cuadro de Toribio y me gustaría recordar en este momento y oler el hinojo y el tomillo, y la mejorana y la hierbabuena, a la que sabía el pecho de mi madre de mis recuerdos de niño. ¡Madre mía, Señora del siervo y del ciervo y de la

albahaca, del chozo y del cortijo!. ¡Ay, Señor; ay, Señora; Y que alegría de tenerte tan cerca y ya pronto junto a mi corazón.

Como barroco que soy y granadino aquí os quiero decir a vosotros que hoy rindo tributo (pero a partir de hoy allá por donde vaya) y reconocimiento a cofrades y cofradías y lo hago también para que ustedes lo sepan hombro con hombro con todas las personas que de una u otra forma aquí o allí, en España o en el mundo, a través de la urgente y última máquina electrónica o boca a boca, palabra a palabra, y pongo en pie mi compromiso romero de tu mirada porque os quiero decir algo muy importante: yo descendo por geografía de ese pastor de Colomera donde yo iba a veranear (¡quien me lo iba a decir a mí!) de niño. Ahí están los orígenes y los genes de mis abuelos y aquí estoy, la rodilla en el suelo, pastor de ovejas en el tiempo de los lobos porque ya no existe, gracias a Dios, el silencio de los corderos. Andas de plata, corazón y sobre todo corona de oro, ¡que poco, que poco pesa el Niño pesando tanto!. Escudo de la ciudad que a sus piropos de histórica y monumental historia habría que añadir además aquello de ciudad devota, mariana y solidaria.

Himno de la tierra, hincó la rodilla de mi compromiso en este Vía Crucis que hoy he visto de la calzada mayor, sangrientas las viejas rodillas por la promesa, hoy verdaderamente hermoso recordando al poeta:



«De Andújar a la Ermita  
por Los Cerrillos,  
San Ginés, El Madroño,  
Caracolillos,  
puente del río  
en las aguas del Jándula

se ve un gentío». De mi amigo  
Antonio Murciano; y yo le añado:

«Entre los arrendajos va un viejo  
herío... (que soy yo)». Herío de tan-  
tas cosas, herido de la fe hasta estos  
días que me he encontrado hacia arri-  
ba sanado, curado por la Señora.

Suenan las 3 campanas de la espa-  
ña del Santuario; pero ¿qué oigo?.  
Hoy suenan cuatro. ¿Es un milagro?.  
No es una verdad como un templo,  
como un Santuario. ¿Es la campana  
de mi pregón, el bronce viejo y roto  
de mi voz, es mi esqueleto partido en  
dos!. Pero con la ilusión entera.

Le dejé a la Virgen, a la Señora, a  
escondidas -esta mañana- junto al fajín  
rojo de Capitana General el cinturón de  
piel de potro de mi juramento romero.  
Siempre te llevaré conmigo, Madre Mía,  
con ese fuerte acento de tu pueblo, tan  
rico, tan andaluz, tan profundo, tan  
duro pero tan puro y hoy más que nun-  
ca Señora yo soy Juan. Manco de las dos  
manos. ¿Qué más os puedo dar?. Pero  
no faltarán, aún sin manos, mis caricias!.  
Bronce y fuego...

Andujareños que ya escribís letra a  
letra cada día el acróstico de la pala-  
bra Andújar. Es un divertimento que,  
a veces, me permito escasamente:

**A** De Ancha, de Alta, de Abier-  
ta, de Antigua, de Amorosa.

**N** De Noble, de Novia, de  
Niña.

**D** De Distinta, de Diferente, de  
Dura, de Dulce... y, sobre todo, esa «D»  
que no se puede aguantar de Devora.

**Ú** De Única... ¡ya es suficiente!

**J** De Jonda, de Juncia, de Jara, de  
siempre Joven.

**A** De la otra «A» que nos falta-  
ba, la principal, la primera.. «A» de  
Andaluza.

Y

**R** Final. La «R» final de  
ANDÚJAR... de Rica, pero de Rica  
de tantas cosas de esas que no tienen  
precio... Pero también «R» de rural  
y... «R», otra vez, de Religiosa.

Os podría decir que he leído los  
Pregones de Paqui Esteban, de Inma  
Soriano, de Ybarra, de José Núñez. Os  
podría decir que hay que añadir a los  
cuarteles de vuestro escudo, torre,  
águila, puente, leones, esturiones, un  
corazón apasionado con las dos llaves  
y la silueta de la Virgen, de vuestra  
Virgen de Vírgenes en ese gran altar  
de la tradición y de la devoción al  
mismo tiempo.

Ayer dije, pregoné en Onda Cero,  
para que toda España lo supiera en di-  
recto que los astronautas que vuelan  
el alto camino de las estrellas verán y  
volverán a ver este próximo último do-  
mingo de abril, además de la cicatriz  
de la Gran Muralla y además incluso  
de la nieve andina y podríamos abrir  
y hablar de la herida amarilla del Yang  
Tse, se verá perfectamente ese camino  
de hormigas gigantes. Ese hervor de  
corazones. Ese sendero de luces y de  
cruces en la geografía de la vieja Eu-  
ropa, al Sur del Sur de todo un Con-  
tiente. Centellearán y se verán entre  
los astros y desde los astros, desde el  
techo sideral, medio millón de seres  
humanos que por encima de la deses-  
peranza y de la tristeza, del desamor y  
del dolor, otra vez más en el 2004 irán  
demostrando, cantando, contando,  
sintiendo, siendo, sufriendo, llorando,  
riendo, viviendo, que aún merece la  
pena vivir en el mundo que vivimos.  
Y de nuevo la Virgen de la Cabeza,  
zurzidora y bordadora cada día de la  
herida de los hombres volverá a cerrar  
la herida que hace sangrar el pecho de  
este Planeta llamado Tierra.

También está el acróstico de Ca-  
beza.

**C** Está «cantao». De Corazón.

**A** De Amada, de bienamada.

**B** De Buena y de Bonita.

**E** De Embajadora, De Española.

**Z** De Zurrón... como el que lle-  
vaba Juan esa noche de agosto.

Y ¡ay, otra vez, «A»!

**A** Pues claro, es la nuestra. «A»  
de Andaluza... La verdad inmensa de  
una Virgen universal y nuestra.

Busqué un fandango romero y lo  
intenté queriendo incluso que por  
aquí anduvo.. y busqué y encontré en  
la copla concretamente un nombre  
que yo quisiera contar. En los carte-  
les, la colección de carteles admirable



de esta mañana —que merecería quizás un museo si se consiguen todos— y anoté: «Virgen de la Cabeza y olé, Virgen de la Cabeza y olá, en los carteles han puesto un nombre que yo sí quiero mirar». Porque escribo cada día más con la vieja cultura de mi propia sangre, con mi propia voz, con permiso de ese joven sabio Carriscondo y yo escribo esta letrilla popular que me suena a nueva como si fuera uno más cantando de aquel inolvidable cuartero de pana llamado «El ilirurgitano» que cantaba, en lo alto de una piedra, hace ya 50 años:

Señora de la Cabeza,  
La fe de mi madre Lola,  
No sabes cuanto me alegra  
Virgen de leyenda y copla  
Cumplir con una promesa  
Que puedo cumplir ahora...  
¡Ya puede morir tranquilo  
Este contador de historias;

Así que me gustaría deciros que me gustaría tener en esta noche el compás del coro romero, la música de nuestra banda, el genio flamenco del Gallina, la mano brillante del escultor Manuel López, la rapidez peregrina del Liebre, la belleza de María Je-

sús, la constancia de José María ayer «pregonao», el saber del sabor de Ana la de las Perolas, la tremenda constancia también a la hora de encontrar cosas de Córcoles, la sabiduría del paladar de Manuel. Me gustaría tener el garbo de la alta torre solemne de Carlos V con su reloj de piedra bordada; la solemnidad del Cristo arado a la columna de vuestra «pequeña catedral» Iglesia Mayor. Me gustaría tener el aire del fandango de Marisa; la poderosa pincelada de Navarro; la gracia espectacular, de verdad de verdad, del olor del aroma mareante de la palmera, el azahar y el naranjo de vuestras plazas, vuestras calles, vuestros Conventos para poder gritar a los cuatro vientos la verdad suprema que hoy nos reúne y nos congrega. Esa verdad a voces con la que quiero cerrar mi Pregón que seguiré pregonando y poder decir a este mundo que he «perdío» de verdad, que ha «perdío» el rumbo, el norte y el camino y para seguir adelante aquí pregono: No hay otro camino, no hay otra trocha, no hay otra «verea», no hay otra carretera que la vuestra. Porque quiero que sepáis en la última declaración de amor de mi vida, por encima del beso cotidiano a mis nietas, deciros una verdad insoponible: ¡Me he vuelto a enamorar. He «perdío» la cabeza con la Virgen de la Cabeza!. Buenas noches.



AYUNTAMIENTO DE ANDÚJAR  
*Área de Cultura y Festejos*



*Real e Ilustre Cofradía Matriz  
de la Santísima Virgen de la Cabeza*